

1. EL CONCEPTO DE LITURGIA.

1.1. EN LA "MEDIATOR DEI"

La encíclica estudia la Liturgia en un plano teológico fundamentado en el sacerdocio de Xto, esto es, como continuación de la obra sacerdotal de Xto, en el aspecto de glorificación del Padre y en el de santificación del hombre. Al mismo tiempo se coloca a Xto en el centro de la adoración y del culto de la misma Iglesia. Fundamentalmente se afirma lo siguiente:

- ✓ La liturgia es el **culto primariamente de Xto**, y de la Iglesia por asociación y participación.
- ✓ La liturgia es el **culto de la Iglesia** no en cuanto **sociedad** sino en cuanto **Cuerpo de Xto**.
- ✓ La liturgia es **obra del Xto total**, Cabeza y miembros.
- ✓ La liturgia comprende no solamente el **culto a Dios** sino también la **santificación del hombre**.

1.2. EN LA "SACROSANCTUM CONCILIUM"

El V II en SC desarrolla una concepción de Liturgia, fundamentada y basada en el designio salvífico de Dios que se realiza en la revelación hasta concretarse en Xto, en su Misterio Pascual, y en la Iglesia, por medio de la liturgia. En esta concepción de la liturgia, se ha querido destacar la dimensión litúrgica de la redención efectuada por Xto en su muerte y resurrección. Aspectos:

- ✓ Es obra del Xto total, de Xto primariamente, y de la Iglesia por asociación;
- ✓ Tiene como finalidad la santificación de los hombres y el culto al Padre, por el sacerdocio de Xto.
- ✓ Pertenece a todo el pueblo de Dios, que en virtud del sacramento del Bautismo tiene el sacerdocio común.
- ✓ Es un acontecimiento de la Iglesia, constituido por "gestos y palabras" que significan y realizan eficazmente la salvación;
- ✓ Configura y determina el tiempo de la Iglesia, desde una dimensión escatológica.
- ✓ Es fuente y cumbre de la vida de la Iglesia.

2. CRISTO Y LA IGLESIA, ACTORES DE LA LITURGIA.

La liturgia es ejercicio del sacerdocio de Jxto (SC 7), continuación en el tiempo de su acción sacerdotal. Jxto, el Mediador único continúa realizando la santificación del género humano y el culto al Padre a través de la Iglesia.

2.1. LA PRESENCIA DEL XTO EN LA LITURGIA.

- ✓ En el N.T. el tema de la presencia de Xto en la liturgia, aparece delineado **Mt 18, 19-20; 28. 19-20; Jn 14,28; Ef 3,17**, etc.
- ✓ En la **época apostólica y patristica**, se acentuaba el aspecto eclesial de la unión con Xto comunicación de sus dones.
- ✓ En la **Edad Media** con el nacimiento de una piedad que veneraba con máxima devoción la humanidad de Xto y con las controversias eucarísticas que polarizan la atención sobre la presencia real del Cuerpo y de la Sangre del Xto en la Eucaristía.
- ✓ El **movimiento litúrgico**, introducirá nuevos elementos de reflexión: En la Eucaristía, en los Sacramentos, en las solemnidades del Año Litúrgico.. Los estudios bíblicos permiten profundizar en **presencia de Dios** en su **Palabra**.
- ✓ La **Teología**, se va ocupando cada vez más del misterio de la Iglesia, realidad expresada por la asamblea eucarística (SC 41; LG 26). La Iglesia aparece, como el Cuerpo del Señor y el Templo del Espíritu Santo.
- ✓ **Concilio Vaticano II**, presenta la Liturgia como la actualización eficaz del Misterio salvador en el tiempo de la Iglesia. (SC 7).
- ✓ La liturgia no es el único cauce o modo de presencia continuada de Xto en su Iglesia según la promesa (Mt 28,19-20), pero sí reclama dicha presencia como componente esencial de su naturaleza.
- ✓ Xto está también presente en los pobres y en los necesitados.

2.2. PRESENCIA DE XTO EN EL SACRIFICIO DE LA MISA.

Esta presencia viene afirmada tanto en persona del ministro, que actúa in persona Christi, como en las especies sacramentales del pan y del vino en el sacramento. Otra presencia es la Comunidad Cultural p el carácter sacerdotal recibido en el Bautismo.

2.3. PRESENCIA DE XTO EN LOS SACRAMENTOS

El signo sacramental es el vehículo simbólico y eficaz de la Palabra hecha carne, siendo el Espíritu Santo el agente interno que transforma y santifica al hombre mediante el sacramento.

2.4. PRESENCIA DE XTO EN LA PALABRA PROCLAMADA ECLESIALMENTE

"en la liturgia Dios habla a su pueblo; Xto sigue anunciando el evangelio. Y el pueblo responde con el canto y la oración" (SC 33).

La liturgia descubre la actualización sacramental del Misterio de la Salvación de muchas maneras:

- ✓ Mediante la selección y ordenación de las lecturas en cada celebración y en el conjunto de un período del Año Litúrgico;
- ✓ Por la elección de la respuesta a la Palabra en el canto y mediante los textos eucológicos;
- ✓ También mediante la homilía, (SC 35,2).

La presencia de Xto en la Palabra asegura a ésta su eficacia salvífica. Es también un signo sagrado. El sacramento es una forma de palabra en la que aquella adquiere su máximo grado de intensidad y eficacia. Es una anámnesis de la Historia de la Salvación

2.5. PRESENCIA DE XTO EN LA ASAMBLEA REUNIDA EN SU NOMBRE

La liturgia es acción y ejercicio del sacerdocio de Xto, presente en primer lugar en el signo litúrgico de la asamblea reunida en su nombre. Xto no solamente ha asociado a cada uno de los fieles a su sacerdocio por medio del Bautismo, sino que, además, vincula a su ejercicio concreto en la acción litúrgica a todo el cuerpo eclesial del que es signo evidente la asamblea litúrgica, sobre todo en la Eucaristía. (SC 2, 41,42; LG 26). Ahora bien, la presencia de Xto en la acción litúrgica es una sola. Sin embargo, esta única y operante presencia consta de diversos grados de intensidad, no de realidad: Asamblea-Palabra-Sacramento-Eucaristía. Ámbito externo de esta presencia es la Comunidad Xtna, sacramento de salvación. Ámbito interno de la presencia de Xto y realizador de la misma es el Espíritu Santo. Xto está presente y habita en su Iglesia por medio del Espíritu Santo.

2.6. LA IGLESIA "CUERPO SACERDOTAL" DE XTO.

(SC 26) La **comunidad Xtna** orgánicamente estructurada, con sus pastores y ministros, y congregada bajo la presidencia de éstos, es el sujeto de los actos litúrgicos, es decir, el **sujeto asociado e integral** de la acción litúrgica es siempre la Iglesia, pero el **actor principal, el sujeto último y trascendente** es Xto. El sacerdocio ministerial y el sacerdocio común de los fieles, expresión ambos de una Iglesia **pueblo sacerdotal** (1Pe 2,9), se necesitan y se completan recíprocamente para realizar el culto verdadero (LG 10; PO 5). Así pues, dentro de la comunidad todos son y pueden llamarse actores de la liturgia, pero no todos somos actores en el mismo grado, ni desempeñamos la misma función.

2.7. LA ASAMBLEA CELEBRANTE

La asamblea para el culto es un signo sagrado, una epifanía de la Iglesia sacramento de salvación que ejerce así su función sacerdotal en medio del mundo y a su favor. Como todo signo sagrado, tiene un significado y es, en sí misma, un significante. El **significado** de la asamblea es la realidad misteriosa y trascendente de la Iglesia Cuerpo de Xto, puesto en el mundo como sacramento de unidad. Como **significante** es un grupo humano, una reunión de creyentes que están juntos para celebrar.

2.7.1. CARACTERÍSTICAS DE LA ASAMBLEA CELEBRANTE.

La asamblea celebrante abarca a todos aquellos que participan de la acción litúrgica, es decir, a todas aquellas personas que según su ministerio, carisma o don, celebran el acontecimiento de salvación cumplido en Xto. La asamblea celebrante:

- ✓ **Es un grupo, a la vez unitario y diverso**, debe ser, vivirse y experimentarse la unidad, que acoge a todos por igual.
- ✓ **Es carismática y jerárquica**, es decir, una comunidad con diferentes carismas y dones.
- ✓ **Es una comunidad**, que supera las tensiones entre el individuo y el grupo, integrando, no anulando.
- ✓ **Polariza y ofrece**, cauces de expresión y de comunicación a los sentimientos de los participantes.

3. LA PARTICIPACIÓN DE LOS FIELES EN LA LITURGIA.

Aunque el Vaticano II no define lo que entiende por participación de los fieles, en varios lugares de la SC señala algunas notas que indican el modo de ejercer la asamblea su papel en las celebraciones (SC 11, 14, 28, 29). La participación en la liturgia es algo interno y externo, algo que implica a toda la persona, de forma que coincidan las actitudes interiores con el gesto o la acción externa. Por eso, la participación ha de ser **consciente** (SC 14), además de **activa y plena**. Ahora bien, la participación activa, consciente y plena, exige un esfuerzo continuado de catequesis, preparación de las celebraciones, formación litúrgica de los celebrantes, medios para celebrar bien, celebración correcta y adaptada a las diferentes asambleas y a las diferentes situaciones de ésta, etc.: la participación de los fieles es, una tarea siempre inacabada y siempre en acto.

3.1. EXIGENCIAS DE LA PARTICIPACIÓN.

Se refieren a **aspectos externos** de la celebración y de la liturgia, pero que están al servicio del encuentro con Dios en JXto.

- ✓ **La participación es una actividad humana**, que requiere presencia física, identificación en las actitudes, unidad en los gestos y movimientos, coincidencia en las palabras y en los actos, es decir, acción común.
- ✓ **La participación exige una actitud comunitaria**, de forma que lo eclesial y compartido tenga primacía sobre lo individual y privado, sin necesidad de anularlo. Ambos aspectos (individual y privado) han de integrarse mutuamente.
- ✓ **Todos deben respetar el ritmo** para que la celebración transcurra como corresponde a una acción que es siempre eclesial, con sentido de la proporción y de la importancia de cada parte.
- ✓ **La participación pide actitudes culturales Xtnas**, y no meramente religiosas, que no se produzca desfase o ruptura entre la celebración y la vida, entre el culto y la actitud interior.

3.2. MINISTERIOS Y PARTICIPACIÓN LITÚRGICA

En la Iglesia existen y se dan diversos y diferentes ministerios y funciones, además de los carismas y dones personales, para el bien de la misma, y como consecuencia de la acción del ES, más que de una acción organizativa, sino, que partiendo de una eclesiología de comunión y participación, todos los fieles Xtnos contribuyen, cada uno a su modo, a la “edificación del cuerpo”.

- ▣ **Ministerios ordenados:** Los ejercen el Obispo, el Presbítero y el Diácono, que han sido ordenados para la santificación de los hombres y el culto a Dios, si bien su ministerio litúrgico es inseparable de las restantes funciones que les competen.
 - ✓ **El Obispo:** Preside la liturgia como sumo sacerdote y principal dispensador de los misterios de Dios.
 - ✓ **El Presbítero:** Colaborador del Obispo, actúa en las celebraciones litúrgicas como ministro de Xto y en su persona.
 - ✓ **El Diácono:** Colaborador del Obispo y en dependencia de él y del presbítero, realiza diversas funciones litúrgicas.
- ▣ **Ministerios instituidos:** Han sido encargados, mediante la institución, del servicio permanente de la Palabra y del altar.
 - ✓ **El Lector:** Proclama las lecturas bíblicas, a excepción del Evangelio; dice el salmo interleccional, la oración de los fieles.
 - ✓ **El Acólito:** Ayuda al sacerdote y al Diácono en el altar y distribuye la Eucaristía y la expone para la adoración.
- ▣ **Ministerios de hecho:** Los ejercen aquellos fieles que no son instituidos para determinados oficios, pero los desempeñan de manera estable o, simplemente ocasional. Estos ministerios pueden estar:
 - ✓ **Al servicio de la asamblea:** Encargados de la limpieza y ornamentación, vestuario litúrgico y vasos sagrados, etc.
 - ✓ **Al servicio de la Palabra de Dios:** El lector no instituido. El salmista.
 - ✓ **Al servicio del altar y del ministerio ordenado:** El acólito no instituido. El ministro extraordinario de la Comunión.
 - ✓ **Al servicio del canto litúrgico y de la música:** Los cantores y la Schola. El director del canto de la asamblea.
 - ✓ **Al Servicio de la caridad:** Voluntarios de Cáritas, Asistentes Sociales, Formadores Sociales, Acogida de Inmigrantes....
 - ✓ **Otros ministerios:** Los padrinos del Bautismo y de la Confirmación. Los Catequistas.

3.3. EL EQUIPO LITÚRGICO

El equipo litúrgico bien organizado es un instrumento de primer orden para garantizar la participación de los fieles, así como para la buena marcha de las celebraciones. Así pues, el equipo litúrgico debe tener una presencia asegurada en el Consejo Pastoral de la Parroquia, y ha de tener una relativa institucionalización.

3.3.1. TAREAS DEL EQUIPO LITÚRGICO

Ha de contribuir a que se pueda desarrollar una **vida litúrgica plena y auténtica** prestando atención estas acciones básicas: **Preparación de las celebraciones.** Esto exige: **Fijar bien el propósito y el sentido** de la celebración y **preparar todo lo necesario para la celebración.** **Realización de las celebraciones** es responsable que la participación celebrativa sea activa, consciente y plena. **Educación litúrgica de la comunidad.** Es una de las tareas importantes del equipo litúrgico. **Formación litúrgica del equipo.** Es la primera condición para la eficacia del servicio que debe prestar y el primer compromiso adquirido.

4. LA PALABRA DE DIOS EN LA LITURGIA.

Jesús, usó constantemente las Escrituras del A.T., aplicándolas a su persona y a su obra; mandó acudir a la Biblia para entender su mensaje, sino que, además, nos dio ejemplo ejerciendo el ministerio de lector en la Sinagoga de Nazareth, y explicando a los discípulos de Emaús, cuanto se refería a él comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas (**Lc 24,27**). En la aparición del Señor a los discípulos de Emaús es un fiel reflejo de lo que llegaron a ser las celebraciones de los primeros Xtnos. Los distintos pasos de la narración representan una **liturgia de la Palabra** (Moisés, los Profetas, los Salmos); el Maestro les va introduciendo en el misterio de su glorificación, con su **homilía**, antes de sentarse con ellos a la mesa para la **fracción del Pan**. Él está presente en su palabra cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, es Él quien habla (**SC 7**). Y Xto está presente, con su divina Persona **en la unidad de las dos naturalezas**, llevando consigo la realidad de su obra salvífica y comunicándose a sí mismo y llevando a la comunión con el Padre por medio del Espíritu (**Jn 14,16ss**).

4.1. LA PALABRA DE DIOS EN LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN.

Xto enseñó a sus discípulos la manera de acercarse al misterio de la Palabra de Dios, es decir, a Él mismo que es esa Palabra divina subsistente, consustancial e igual, al Padre y al Espíritu Santo. Xto es el centro de las Escrituras, de forma que toda lectura, meditación, estudio o proclamación de la Palabra ha de girar en torno a Él.

Dios ha comunicado al hombre, su plan de salvación muchas veces y de muchas maneras a través de los Profetas, ahora nos habla por su Hijo. Xto sigue anunciando el Evangelio, y nosotros respondemos a este diálogo en la liturgia, que es un lugar de encuentro, de diálogo y de comunicación entre Dios y el hombre, entre Xto y la comunidad eclesial: Palabra-respuesta, comunicación-encuentro. Biblia y Liturgia están interrelacionadas entre sí. La Biblia es el anuncio, la profecía, la revelación –con hechos y palabras–; la Liturgia es actualización, cumplimiento, la continuación en el tiempo del Misterio Pascual.

4.2. EL PUEBLO DE LA PALABRA DE DIOS

Dios se ha comunicado a los hombres por medio de su Palabra que es Xto. Los hombres pueden comprender al Dios de la revelación sin necesidad de grandes razonamientos. Esta Palabra divina dada a los hombres exige siempre una respuesta.

Convoca al Pueblo y lo constituye en asamblea pascual litúrgica, como sacerdocio real y pueblo de su pertenencia para anunciar a todo el mundo las obras de Dios: *“Calla y escucha, Israel. Hoy te has convertido en el Pueblo del Señor tu Dios. Escucha la voz del Señor tu Dios, y pon en práctica los mandatos y preceptos que yo te prescribo hoy (Dt 27,9-10; Sal 95; Hb 3,7-1).”*

Cada año, el pueblo del A.T. se reunía delante del Santuario, ante el Arca de la Alianza, para renovar su adhesión y fidelidad. El Arca contenía las tablas de la Ley, palabra permanente del Señor, y el vaso del maná, comida de salvación para el pueblo. (Ex 25, 10-16; 16,32-36; Dt 10, 1-5). La misma realidad, transfigurada por Xto, resuena en el N.T.: la ofrenda de la Alianza Nueva y Eterna, sellada con la Sangre del Cordero de Dios, se realiza también en la fidelidad a la Palabra (Jn 14, 15.23-24). La Iglesia y cada uno de los creyentes son ahora signo de la morada de Dios entre los hombres por su Palabra. Cada creyente, por la fuerza del ES recibido en el Bautismo y en la Confirmación, tiene que acoger, escuchar, conservar y encarnar la Palabra.

4.3. LA PALABRA ES CELEBRADA: LA LITURGIA DE LA PALABRA.

La Liturgia de un lugar privilegiado donde la Palabra de Dios suena con una particular eficacia, pues en ella Dios habla a su pueblo y Xto sigue anunciando el Evangelio. Los destinatarios de la Palabra no son únicamente los fieles aislados, sino el Pueblo de Dios reunido y congregado por el Espíritu Santo, que se convierte, mediante la escucha de la Palabra, en Iglesia en oración y sacramento de salvación para todos los hombres. La fuerza de la liturgia reside en la Palabra de Dios que es alimento de la fe.

4.4. PRIMACIA DEL EVANGELIO.

El Evangelio tiene la primacía en el conjunto de la Escritura aunque toda la Biblia habla de Xto, los Evangelios contienen la narración de los hechos y de las palabras realizados por Xto para salvarnos. Estos hechos y palabras constituyen el centro de toda la historia humana, de modo particular el Misterio de la Pascua, verdadero núcleo de la vida histórica de Jesús. Las lecturas evangélicas de la liturgia de la Palabra son un medio por el cual Xto se presenta de manera directa a su Iglesia anunciándole la Buena Noticia en la historia concreta de los hombres, como lo hacía en su existencia terrena, es decir, reclamando de éstos la fe y la adhesión a su persona y a su obra. Por eso, el Evangelio se **proclama**, y el resto de la Escritura simplemente se **lee**.

5. LA ORACIÓN LITÚRGICA.

La oración, junto con el canto, es uno de los dos modos de responder a la Palabra en la celebración litúrgica. Toda la liturgia es plegaria, de manera que la Iglesia, cuando celebra es asamblea de oración, Iglesia en oración que se une al misterio celebrado, lo proclama, lo medita, lo canta y lo actualiza, viviéndolo en la fe. La plegaria litúrgica surge cuando la Iglesia, reunida en el nombre de Jesús para celebrar el misterio de salvación, se pone a orar con actitudes y fórmulas recibidas de la tradición Xtna. La plegaria litúrgica al igual que la Eucaristía es también fuente y culmen de toda oración. La plegaria litúrgica muestra su eficacia en la fe, en la total confianza de la enseñanza que Jesús nos dejó sobre la oración, y que consistía en confiar en el Padre de una manera total y absoluta, hasta la aceptación de su designio sobre su vida y obra.

5.1. NOTAS DE LA PLEGARIA LITÚRGICA XTNA

La plegaria litúrgica Xtna consiste sustancialmente en el diálogo de la comunidad eclesial –y de cada creyente– con el Padre por Jxto en el Espíritu Santo. Presupone la escucha y la acogida de la P.d. D., la fe y la participación en la acción litúrgica.

5.1.1. DIMENSIÓN TRINITARIA.

Toda oración debe dirigirse al Padre por medio de Jxto, en la unidad del Espíritu Santo. Siguiendo el ejemplo y el mandato de Jesús, el creyente movido por el Espíritu Santo, invoca a Dios como Padre con afecto filial.

5.1.2. DIMENSIÓN XTOLÓGICA.

Pero Xto no sólo es el Mediador sacerdotal de nuestra plegaria y el intercesor continuo ante el Padre, es también objeto de nuestra oración y término de la misma. Toda oración xtna se apoya en la misteriosa unidad que se ha establecido entre el Verbo encarnado y la comunidad humana, unida a él, de la que es expresión simbólica la plegaria litúrgica de la Iglesia.

5.1.3. DIMENSIÓN ECLESIAL.

La plegaria litúrgica xtna es oración eclesial por estos motivos: ➤ Porque expresa el nosotros comunitario del Pueblo de Dios y del conjunto de los miembros que forman el Cuerpo de Xto; ➤ Porque está fundada sobre la participación en la misma fe y en el mismo Bautismo; ➤ Es expresión de la unidad en la diversidad de carismas y ➤ Porque expresa la comunión con la Iglesia celestial.

5.1.4. DIMENSIÓN ANTROPOLÓGICA.

En el diálogo con Dios la plegaria litúrgica se abre a toda la riqueza de valores del hombre, de la sociedad y de la creación entera. La actitud de la Iglesia, al hacerse solidaria de *“los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de los que sufren”*, encuentra adecuada expresión también en la plegaria.

5.2. CARÁCTER SACRAMENTAL DE LA PLEGARIA LITÚRGICA

La plegaria, al ser diálogo-respuesta de la Comunidad Eclesial (y de cada creyente), a la Palabra de Dios, por Jxto en el Espíritu Santo, provoca inspiración y actitudes concretas para que esa respuesta se pueda realizar. Estas actitudes son:

- ✓ La escucha y la respuesta a la Palabra de Dios, continuando así el diálogo iniciado por Dios.
- ✓ La alabanza y la acción de gracias, como consecuencia de la admiración y el reconocimiento de las intervenciones de Dios.

- ✓ La invocación y la súplica, ante el reconocimiento de nuestra pequeñez y debilidad, y la evocación y de las obras salvíficas.
- ✓ El arrepentimiento y la ofrenda, para pedir que el Señor reciba la ofrenda del arrepentimiento.
- ✓ La intercesión, como actitud de petición por los demás, que conlleva el compromiso y garantía, de lo que se ha pedido.

5.3. LOS GRANDES GÉNEROS DE LA PLEGARIA LITÚRGICA: LA EUCOLOGÍA.

Eucología significa la **teoría de la plegaria**, es decir, la ciencia que se ocupa de las plegarias y de las leyes que rigen su formulación. Se usa en un sentido más amplio, referido al conjunto de plegarias contenidas en un formulario litúrgico, en un libro o, en general, en toda la tradición litúrgica. La eucología se suele dividir en mayor y menor:

- ✓ **La eucología mayor** comprende los: Prefacios, las plegarias eucarísticas, las formulas de ordenación, bendición o consagración, las bendiciones solemnes de la misa.
- ✓ **La eucología menor**: las oraciones colectas sobre las ofrendas, poscomunión, sobre el pueblo, conclusivas de las horas de oficio sálmica. Se pueden incluir dentro de la eucología menor las intenciones de la oración universal de los fieles.

6. LA CELEBRACIÓN.

- ✓ **La liturgia xtna**, en cuanto culto al Padre por medio de Jxto y en la presencia y bajo la acción del Espíritu Santo, no se queda reducida a la **celebración**, sino que abarca toda la existencia de los creyentes convertida en una ofrenda grata a Dios.
- ✓ **La celebración** es el momento en que tiene lugar ésta actualización mediante gestos, símbolos, acciones y ritos. No puede reducirse a una **ceremonia** o **ceremonial externo**. No es lo mismo **celebración** que **ceremonia**.
- ✓ **La ceremonia** es un elemento más de la **celebración**, una acción externa sujeta a una norma o costumbre.

6.1. ASPECTOS DE LA NOCIÓN DE CELEBRACIÓN.

6.1.1. LA CELEBRACIÓN, LA ACCIÓN POR EXCELENCIA.

La celebración la acción por excelencia que debe cumplir la Iglesia desde la glorificación de Xto hasta su manifestación al final de la historia humana. Es la acción **fuerza y culmen** de todas las demás acciones, como la evangelización, la catequesis, la llamada a la conversión, la caridad, el servicio a los hombres y la transformación de las realidades terrenas. Esta acción es un diálogo-respuesta entre Dios y los hombres, Xto y a la comunidad eclesial, en el que juega un papel importantísimo la proclamación de la Palabra, así como la respuesta de la Iglesia a través de la plegaria y el canto, sin olvidar la acogida y la fe del hombre.

6.1.2. LA CELEBRACIÓN EN SU DIMENSIÓN DE MISTERIO.

La presencia y la actuación de Dios en la vida de su pueblo y en la existencia de cada uno de los que forman parte en la acción litúrgica, es una intervención Trinitaria irrumpiendo en la situación humana e histórica de los creyentes para transformarlos y santificarlos a imagen de Jesús. Esta intervención es lo que hace de la celebración un acontecimiento salvífico en la línea de la historia de las intervenciones de Dios a favor de su pueblo reveladas en la Escritura. Esto significa la inmersión del creyente y de la comunidad que celebra en la corriente de gracia y de salvación.

6.1.3. LA CELEBRACIÓN EN SU DIMENSIÓN DE OBRA EN ACTO.

Tiene 4 elementos:

- ✓ **El acontecimiento**: que ha de ser algo digno de ser celebrado.
- ✓ **La comunidad**: que ha sido convocada y que, en el acto de reunirse, se convierte en **asamblea cultural**, que es un pueblo unido que vibra ante el acontecimiento celebrado y que, cuando celebra, se identifica a sí mismo.
- ✓ **La situación festiva**: que es ante todo, un ambiente que impregna y caracteriza a la comunidad que celebra, como a los actos rituales de la acción común.
- ✓ **El ritual**: es el conjunto de gestos, palabras, acciones y objetos que intervienen en la acción celebrativa en orden a la evocación y actualización del acontecimiento celebrado.

6.1.4. LA CELEBRACIÓN EN SU DIMENSIÓN DE VIDA.

La celebración no solamente hace participar a una comunidad o grupo de personas en un acontecimiento de salvación, sino que también se convierte en **un programa de vida**, o lo que es lo mismo, se manifiesta como un motivo de compromiso vital.

6.2. EL MISTERIO DE XTO EN EL CENTRO DE TODA CELEBRACIÓN

La liturgia, al acoger motivos humanos, sociales e incluso eclesiales no directamente litúrgicos, lo hace siempre en relación con el misterio pascual de Jxto y en la medida en que todos ellos se benefician de la acción saludable de dicho misterio o son un testimonio de su presencia. Podemos decir pues, que en el conjunto de las celebraciones litúrgicas aparecen una serie de círculos cada vez más amplios en torno al misterio de la salvación, pero teniendo siempre como núcleo el misterio de Xto y de la Iglesia.

6.3. ¿QUÉ ES EL MEMORIAL?

El memorial es **una conmemoración-real**, no meramente ideal o subjetiva, **una representación** de lo que se conmemora, **una presencia real** de lo que ha sucedido históricamente y ahora se nos comunica de una manera eficaz. Es un concepto que tiene raíces bíblicas-judáicas. Aparece como un día festivo o como una acción sagrada o conjunto de ritos mediante los cuales Dios mismo se "acuerda" de su pueblo y de sus acciones salvíficas y el pueblo se vuelve hacia su Dios recordando estas obras. Esto

explica que el memorial aparezca siempre en la Biblia como un signo que reúne en sí el presente y el pasado y garantiza la esperanza en el futuro. A través del signo-memorial, Dios y su salvación se hacen de nuevo presentes aquí y ahora para nosotros. El **memorial eucarístico** consiste en el cumplimiento de un acto ritual, de una acción compuesta de palabras y de gestos que constituyen un recuerdo objetivo que pone ante el Padre el sacrificio de Xto.

6.4. EL CONTENIDO DE LA CELEBRACIÓN

La celebración litúrgica Xtna no tiene más que un solo objeto o acontecimiento que celebrar: **EL MISTERIO PASCUAL DE JXTO**. Todo lo demás es celebrado únicamente en la medida en que sea signo, anuncio, cumplimiento, imitación, reproducción, expresión, etc. de dicho misterio. Ni siquiera los diferentes pasos o momentos de la vida de Jesús en el año litúrgico son celebrados por sí mismos, sino en cuanto están conectados con la luz de la Pascua. Y lo mismo ocurre con las celebraciones de la Virgen María o de los Santos: en ellos se celebra siempre la plenitud del Misterio de Xto cumplido en sus vidas.

6.5. LA FIESTA XTNA

La fiesta, como espacio cronológico y marco de la celebración, hace posible la inserción plena del acontecimiento celebrado en la vida de los hombres. El xtno que vive el tiempo festivo como una inclusión de lo eterno en nuestro presente fugaz e inexorable, el tiempo celebrativo de la liturgia lo convierte en un acto de culto y en una oportunidad de gracia y de salvación..

6.5.1. NOTAS ESPECÍFICAS DE LA FIESTA XTNA.

- ✓ Es símbolo de la presencia del Señor en medio de los suyos.
- ✓ Su valor prefigurativo, escatológico, de la fiesta que no tiene fin, como prenda y anticipo de la alegría eterna.
- ✓ La Eucaristía, eje y culmen de toda fiesta xtna y paradigma de toda celebración